

ACERCA DE LA ENFERMEDAD DE PARKINSON

¿Qué es la Enfermedad de Parkinson?

La Enfermedad de Parkinson es un trastorno neurodegenerativo que afecta al sistema nervioso, produciéndose unos mecanismos de daño y posterior degeneración de las neuronas ubicadas en la sustancia negra. Estas neuronas se encargan de producir la dopamina, una sustancia química (neurotransmisor) fundamental para que el movimiento del cuerpo se realice correctamente.

Cuando el cerebro no dispone de la dopamina suficiente para mantener un buen control del movimiento, los mensajes de cómo y cuándo moverse se transmiten de forma errónea, apareciendo de forma gradual los síntomas motores típicos de la enfermedad.

Pero también se ha visto que hay otras neuronas afectadas en la Enfermedad de Parkinson y por tanto otros neurotransmisores, lo que explica otros síntomas no motores de la enfermedad.

La enfermedad de Parkinson es una enfermedad neurodegenerativa que progresa en el tiempo para la que, a día de hoy, no existe tratamiento curativo o neuroprotector.

¿Por qué avanza la Enfermedad de Parkinson?

Al tratarse de una enfermedad crónica y progresiva, ésta avanza. Y conforme avanza la enfermedad, aparecen **nuevos síntomas motores y no motores** que suponen un empeoramiento funcional importante.

Entre los **síntomas motores** destacan los trastornos de la marcha, caracterizados por bloqueos, movimientos irregulares; alteraciones de la postura y del equilibrio, disfagia (atragantamiento) y disartria (problemas al hablar).

Aunque algunos de los **síntomas no motores** están ya presentes en las fases iniciales de la enfermedad, éstos se agravan de forma significativa conforme avanza la enfermedad.

Entre ellos destacan las alteraciones del sueño, con sueño fragmentado, la somnolencia diurna, la hipotensión ortostática, la sudoración excesiva, el estreñimiento y las alteraciones cognitivas y neuropsiquiátricas, así como el dolor o la fatiga.

¿Cómo avanza la Enfermedad de Parkinson?

Una de las primeras claves para notar si la enfermedad ha avanzado es que se empieza a notar que la medicación oral ya no funciona como antes, bien porque ha dejado de hacer efecto el tiempo esperable y no llega hasta la siguiente toma o porque tarda en hacer efecto, por ejemplo.

Seguramente, también notará que los síntomas, tanto motores (relacionados con el movimiento) como no motores (afectan a órganos o sistemas no relacionados con el movimiento), se hacen más acusados e interfieren más en el día a día.

Por ello hay que estar atentos a los cambios, tanto los relacionados con la medicación como los relacionados con los síntomas.

Recordamos que no todos los síntomas se presentan y que puede darse cualquier combinación de éstos.

Existen tantos Parkinson como personas que lo padecen ya que no todos los afectados desarrollan los mismos síntomas y evolucionan de la misma forma.

En cuanto a los síntomas, hemos de prestar atención a cambios y nuevas apariciones de:

<p>Síntomas motores Destacan los siguientes:</p>	<ul style="list-style-type: none">• Temblor• Bloqueo de la marcha• Lentitud para realizar movimientos• Rigidez muscular• Inestabilidad o falta de equilibrio• Disfagia (atragantamiento)• Disartria (problemas al hablar)
<p>Síntomas no motores y trastornos cognitivos Aunque menos conocidos son parte muy importante de la enfermedad y pueden llegar a afectar mucho en el día a día. Destacan los siguientes:</p>	<ul style="list-style-type: none">• Trastornos del sueño• Lentitud de pensamiento• Cambios de estado de ánimo (depresión, desganá)• Deterioro cognitivo (deterioro en el razonamiento, la memoria y la concentración)• Presencia de alucinaciones• Dificultad para controlar los impulsos (dificultad para resistir una tentación de llevar a cabo un acto perjudicial para la propia persona o para los demás): hipersexualidad, ludopatía, compulsión por comer, comprar y consumir fármacos dopaminérgicos, así como el punding (comportamiento estereotipado que comprende rituales motores automáticos, sin finalidad).

Si un síntoma aparece como nuevo puede ser una indicación clara de un avance de la enfermedad. También lo es, si un síntoma se hace más evidente y/o más difícil de controlar o interfiere en las actividades de la vida diaria. Muchas veces los cambios avanzan tan poco a poco que es difícil percibirlos por eso tanto usted como las personas que le rodean han de estar atentos.

Si notas que la medicación ha dejado de hacer el efecto esperado o si cualquier síntoma se hace más presente o aparecen nuevos síntomas, es importante comunicárselo a su neurólogo. Os ayudará a controlar muchos de los síntomas de la enfermedad para encontrar alternativas que te ayuden a controlar los síntomas.